

ESPAGNOL

TRADUCTION DE FRANÇAIS EN D'ESPAGNOL :

Sainte Marie, mère de Dieu, j'ai un service à vous demander. Trois fois rien. C'est pas pour moi, c'est pour ma fille Manège. Entre mères, on peut se comprendre. Surtout vous. Avec votre garçon, vous en avez vu de toutes sortes. Je ne dis pas que ma fille est aussi extraordinaire que votre fils. Je le pense, mais je ne le dis pas. Comme vous le savez, puisque vous savez tout, Manège ne ferme jamais les yeux. Je m'y suis faite. Mais voilà maintenant qu'elle dit l'avenir. Elle le dit vraiment. Ce qu'elle annonce arrive bel et bien, comme si l'avenir était une porte au fond d'un couloir et qu'elle avait les bras assez longs pour la pousser, cette porte, et dire avec sa voix d'enfant ce qu'il y a derrière. J'ignore d'où ça lui vient. Toutes les mères veulent un enfant exceptionnel, Sainte Marie. Mais, à ce point-là, je m'étonne, je m'inquiète, je me demande où on va.

C'est la première fois que je vous demande quelque chose. Je suis franche –autant l'être, puisque vous voyez tout– : je ne fréquente guère vos églises. Mais je vous aime, je pourrais même dire que je vous adore, alors, faites un geste, prenez pitié.

Christian Bobin

Tout le monde est occupé
Le Mercure de France, 1999

N.B. : On ne traduira pas le titre de l'œuvre.

ESPAGNOL

TRADUCTION D'ESPAGNOL EN FRANÇAIS :

Mi vida tampoco es perfecta, yo también tengo mis problemas, me dijo. Ya me imagino, le dije. ¿Qué te imaginas?, me dijo. Pues eso, que tendrás tus problemas, como todo el mundo, le dije. ¿Pero qué has querido decir con eso de « me imagino », qué problemas te imaginas que tengo yo?, me dijo. Yo qué sé, a mí no me lées, le dije, me haces hablar y luego te mosqueas. No, por favor, dime alguno de esos problemas que crees que tengo, me dijo. Yo qué sé, le dije, a lo mejor... ¿Tu marido?, le dije, sin atreverme a afirmarlo. Y dale, la perra que tienes con mi marido*, ¿por qué va a ser un problema mi marido?, me dijo. No sé, porque es... le dije, buscando una palabra para salir del paso, una palabra que no fuera demasiado ofensiva. ¿Qué es?, me dijo impaciente. Un hombre sin mucha sustancia, un poco muermo, me parece a mí, pero es lo que me parece a mí, a lo mejor a ti te parece la alegría de la huerta, le dije. No, la alegría de la huerta no es, pero en ningún sitio está escrito que ser un muermo sea un pecado. Desde luego que no, no es para que te metan en la cárcel, pero me imagino que si te toca acostarte una noche y otra y otra con un muermo, pues la vida se te hace muy cuesta arriba, le dije, pero como tú bien dices, yo no sé de esto, nunca me he visto en el caso, no sé ni de maridos, ni de niños, ni de nada. Por algo será, dijo.

Elvira Lindo
Una palabra tuya
Ed. Seix Barral, 2005

* Y dale, la perra que tienes con mi marido,
= *Et ça recommence, tu l'as vraiment dans le nez mon mari,*

N.B. : On ne traduira pas le titre de l'œuvre.

ESPAÑOL

Lea atentamente el siguiente texto:

Las trompetas de Jericó

Cuenta Tito Livio en el libro I de su *Historia de Roma* que, tras vencer a su hermano en la contienda para decidir quién daba el nombre de la ciudad que acababan de fundar, Rómulo trazó la primera frontera de Roma. Despechado por su derrota, Remo traspasó aquella línea imaginaria y Rómulo, furioso, lo atravesó con su espada. [...]

Las fronteras son construcciones imaginarias, límites ficticios que demarcan el ámbito de poder de quien las traza. Al dibujar el contorno de la nueva urbe, Rómulo no sólo se protegía, sino que buscaba apropiarse de un espacio imaginario: quienes se hallaban al otro lado no serían tanto enemigos como extranjeros: seres distintos, salvajes. [...]

En nuestros días, los límites del Imperio se han trasladado hacia el Sur: hoy el *limes* puede ser visto en las gigantescas alambradas que separan México de Estados Unidos o Ceuta y Melilla de Marruecos. Cada día cientos o miles de inmigrantes, provenientes de las zonas más pobres del planeta, se empeñan en traspasarlas, indiferentes a las leyes o al sagrado marco de los Estados-nación. Tal como ocurría en el pasado, las naciones ricas alegan todo tipo de excusas para negar la entrada a los nuevos bárbaros: eufemismos que ocultan una simple y llana discriminación. [...]

Cuando el envanecido José María Aznar declaró hace unos años: "España va bien", de hecho invitaba a miles de desheredados de África, Europa del Este y América Latina a dirigirse a la nueva jauja. Imposible que no ocurriese así. Desde entonces, la inmigración se ha convertido en uno de los mayores quebraderos de cabeza del Gobierno español, el cual no tardó en endurecer los trámites para la residencia y la nacionalización de extranjeros y reforzó sus patrullas fronterizas para impedir la llegada de pateras a sus costas. En el breve periodo, España dejó de ser un paraíso de tolerancia y se vio afectado por el racismo y la xenofobia. Si el ejemplo español resulta particularmente alarmante se debe a la celeridad con que se produjo este fenómeno: en menos de treinta años pasó de ser un país de emigrantes a un país donde los inmigrantes son vistos como un serio peligro. Los recientes acontecimientos en Melilla no hacen sino confirmar una tendencia irreversible: los subsaharianos no van a detenerse mientras las condiciones de sus patrias continúen siendo *inhumanas*.

No obstante, si quisiéramos encontrar la frontera paradigmática de nuestro tiempo, habría que mirar hacia los dos mil kilómetros que separan a México -y a toda América Latina- de Estados Unidos. Carlos Fuentes llegó a comparar esta línea con una llaga o con un espejo doble. En datos concretos, se trata de la frontera más transitada del mundo entre un Estado rico y otro en vías de desarrollo. Miles de personas pasan *al otro lado*, de manera legal o ilegal, a veces arriesgando sus vidas. En la frontera mexicano-estadounidense parecen exacerbarse todos los problemas derivados de la proximidad entre dos universos desiguales. Aunque se trata de una de las fronteras más vigiladas del mundo, cientos de ilegales se

arriesgan a traspasarla a diario. Y, si bien la mayor riqueza se concentra en el Norte, incontables ciudadanos estadounidenses también cruzan hacia el Sur para realizar compras, divertirse o aprovechar la tolerancia mexicana hacia la prostitución o las drogas. [...]

En nuestros días, dos ciudades se han convertido en símbolos de la frontera: Tijuana, con casi un millón y medio de habitantes, más una enorme población flotante, es un cosmos por sí misma: los contrastes son tan disparatados que no en balde ha sido calificada de laboratorio del fin de los tiempos. Pero en los últimos años Ciudad Juárez le ha arrebatado su condición simbólica por los peores motivos posibles: los asesinatos impunes de cientos de mujeres. Como escribió Roberto Bolaño en su monumental novela *2666*, acaso en estos espantosos crímenes se esconde el secreto del mundo.

Los países ricos que se creen autorizados a impedir la llegada de extranjeros ilegales son los mismos que pontifican sobre los derechos humanos en todo el mundo. Si Estados Unidos se asume como conciencia moral de nuestra época, la Unión Europea hace algo semejante: se muestra como un contrapeso tolerante, como *la otra* opción de desarrollo, pero ello no le impide cerrar los ojos ante lo que ocurre en su extremo sur o exculparse acusando a los corruptos regímenes africanos de la miseria de sus pueblos.

En el Antiguo Testamento se cuenta que los habitantes de Jericó cerraron las puertas de sus murallas para impedir la entrada de las tropas judías comandadas por Josué. Entonces Yahvé le dijo que, si hacían sonar sus trompetas después de un asedio de siete días, Él les entregaría la ciudad. Los judíos siguieron las indicaciones de su Dios y las murallas se derrumbaron de inmediato. ¿Qué nos dice este episodio? Que quizás no hagan falta terribles combates para demoler las barreras que nos dividen. Si las fronteras son construcciones ficticias, acaso la mejor forma de combatir las sea por medio de variedades más provechosas de la imaginación. [...]

Debemos escuchar con atención a los ilegales que cruzan a nado el Río Bravo, o se aventuran en el desierto de Arizona, o son aplastados en las cercas de Melilla: acaso sus voces heridas puedan adquirir la fuerza de las trompetas de Jericó.

Jorge Volpi
El País, 14-11-2005

Responda a las siguientes preguntas:
(Unas 250 palabras para cada respuesta.)

1. Según el autor, ¿cómo y por qué es comparable el papel desempeñado por las fronteras del sur de Estados Unidos y del sur de España?
2. Según su opinión, ¿cuáles son las ventajas y los inconvenientes de los movimientos migratorios para España?